



EL NOMBRE DE CRISTO

J.C. CHOATE
EDITOR EN JEFE

¿Qué nombre más grande podríamos llevar como individuos y como iglesia del Señor que el nombre de Cristo? Pedro dijo, *"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"* (Hechos 4:12).

Pablo declaró, *"Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra... a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén"* (Efesios 3:14,15,21). Si ese nombre es lo suficientemente bueno para el cielo, entonces debería serlo para la tierra. *Sentir vergüenza de ese nombre en la tierra significará que el Señor nos negará ante Su Padre en los cielos* (Mateo 10:32,33).

Cristo dijo que todo el poder y la autoridad le pertenecen en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). Escucha ahora las palabras del apóstol Pablo: *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"* (Filipenses 2:5-11). ¿Cómo puede uno leer esas palabras sin ver la grandeza y la importancia del nombre de Cristo? ¿Puede alguien pensar por un minu-

to que *cualquier otro nombre sería igual al Suyo?*

En Hechos 11:26 se nos dice que los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía. Después de que Pablo había predicado al rey Agripa, Agripa dijo que casi se había convencido de convertirse en cristiano (Hechos 26:28). Pedro dijo, "...*pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello*" (1 Pedro 4:16).

Luego, cuando uno escucha el mensaje de Cristo, cree en Cristo (Juan 14:1), confiesa con su boca que Cristo es el Hijo de Dios (Romanos 10:10), y es bautizado en el nombre de Cristo (Hechos 2:38), es añadido a la Familia del Señor (Hechos 2:47; 2 Timoteo 2:19) y llega a ser conocido como un cristiano, un seguidor de Cristo. A partir de ese punto en su vida, *lleva el nombre de Cristo* para identificarse y para dar honor a El como su Salvador, Señor, y Maestro.

Las escrituras nos dicen que Cristo había prometido edificar Su iglesia (Mateo 16:18), que comenzó en Jerusalén como resultado de una gran multitud de personas que *escuchó el evangelio de Cristo y le obedeció* (Hechos 2:1-41), y que *el Señor añadía cada día a los que iban a ser salvos* (Hechos 2:47).

Cristo fue *la Roca, el Fundamento seguro, sobre el cual se edificó la iglesia* (Mateo 16:18; 1

Corintios 3:11). Pablo nos dice que Cristo *murió* por la iglesia (Efesios 5:25) y *la compró con Su propia sangre* (Hechos 20:38). También dice que Cristo es la *Cabeza* de la iglesia, su *Salvador*, y que ésta *lleva Su nombre* (Colosenses 1:18; Efesios 5:23; Romanos 16:16). Finalmente, Cristo regresará un día para *recibir* a Su iglesia y llevarla al cielo para *presentarla a Su Padre*.

Pablo dijo, "*Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él*" (Colosenses 3:17). El escritor de Hebreos se refirió a Cristo como alguien que tiene *más excelente nombre* que los ángeles (Hebreos 1:4). Santiago habló de este nombre como el *buen nombre* que fue invocado sobre vosotros (Santiago 2:7). Y Juan escribió en cuanto a los cristianos en Pérgamo como los que retienen el nombre del Señor (Apocalipsis 2:13).

De estos pasajes podemos ver que las escrituras apoyan el hecho de que al obedecer al Señor debemos tomar Su nombre de manera personal y colectiva. Puedes estar seguro de que el Señor conoce a los que son Suyos y sabe si alguno está en la posición de ser llamado por Su nombre. Qué honor debería ser para nosotros el ser llamados cristianos, y ¡ay de nosotros! si no llevamos Su nombre o si traemos vergüenza o

desgracia sobre él.

En el primer siglo, en los comienzos de la iglesia, no había grupos denominacionales. Por lo tanto, más allá de los términos descriptivos o nombres que se usan — ya sea que fuera “la iglesia,” “el cuerpo de Cristo,” “la casa de Dios,” “la iglesia de Dios,” “la iglesia de los primogénitos,” o “la iglesia de Cristo” — todos sabían que era la iglesia que pertenecía al Señor. Cualquiera de estas designaciones bíblicas se podía usar sin causar confusión.

Sin embargo, hoy existen más de mil grupos denominacionales que dicen creer en Cristo. Todos tienen diferentes doctrinas y nombres y títulos, algunos de los cuales provienen de la Biblia, mientras que la mayoría fueron pensados por sus fundadores o líderes. Con toda la confusión y división resultante, es sabio que el pueblo del Señor use una de las designaciones bíblicas como identificación a través de toda la hermandad, para minimizar la confusión a nuestro alrededor. De esta manera, los cristianos que viajan de ciudad en ciudad, o a otros países, pueden localizar fácilmente la iglesia del Señor.

Por supuesto, el uso de un nom-

bre para la identificación pública no entra en conflicto con lo que la Biblia enseña sobre el tema, y los cristianos ciertamente serían enseñados aún que la iglesia también es “la iglesia de Dios,” “la familia de Dios,” “la casa de Dios,” “la iglesia de los primogénitos,” etc. La realidad es que si *somos* la iglesia del Señor, llevaremos Su nombre. Seguramente si no *llevamos* Su nombre, no somos Su iglesia.

¿Eres un cristiano o no eres un cristiano? ¿Eres miembro de la iglesia de Cristo o no eres miembro de la iglesia de Cristo? El nombre que llesves o no llesves cuenta mucho de la historia.

Cuando Cristo regrese, estará buscando a esos individuos, a esa Familia, a esa iglesia, que lleva Su nombre, y lo lleva de acuerdo a las direcciones de Su Palabra. Si no se te encuentra llevando Su nombre, El te pasará por alto, porque no le perteneces, no eres parte de Su Familia.

Jesucristo es “*el camino, la verdad, y la vida.*” El dijo que nadie viene al Padre o llega al cielo, sino a través de él (Juan 14:6). Como Pablo dijo, “*A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.*” (Efesios 3:21). †

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10:32,33).